



11r 11

1\f\1

La Facultad de Economía y Empresa UDP

LA CARANORTE DE LA UDP

LA FACULTAD DE ECONOMÍA Y EMPRESA DE LA UNIVERSIDAD DIEGO PORTALES DEJÓ EL CENTRO DE SANTIAGO Y SE INSTALÓ EN LA CIUDAD EMPRESARIAL EN HUECHURABA. LA IDEA CONSISTE EN INTEGRARSE A UNO DE LOS POLOS DE DESARROLLO ECONÓMICO DE LA CAPITAL, EN UN EDIFICIO SUSTENTABLE Y DE ÚLTIMA GENERACIÓN.

Por Jorge Velasco Cruz _Fotos: Vivi Peláez y gentileza UDP

Los arquitectos Rafael Hevia y Rodrigo Duque conversan con algunos inspectores municipales. Falta una semana para que los alumnos ingresen a clases en el nuevo Campus Empresarial de la Universidad Diego Portales, que albergará a la Facultad de Economía y Empresa y su Escuela de Postgrado. Por primera vez un estudiante de esa casa de estudios -al menos 1.900 alumnos de pre grado de tres carreras- no tendrá que ir al centro de Santiago para estudiar. Es todo un desafío. Por eso Hevia y Duque no quieren perderse detalles. El nuevo campus es su obra.

El cambio de ubicación, de alguna manera corresponde a dos factores: primero, la imposibilidad de la UDP para crecer en el barrio República o Ejército, donde se ubican habitualmente las otras sedes. La segunda,

buscar un nuevo posicionamiento de las carreras vinculadas al área económica. La idea es estar más cerca de nuevas empresas y tendencias. Era importante dar un empujón a la facultad, para posicionarla cerca del sector empresarial, que es el demandante de sus profesionales dice Fernando Lefurt, decano de la facultad.

Fue por ello que hace cuatro años se pensó en esta nueva sede. Hoy se ha construido la primera etapa, que consiste en dos edificios e instalaciones deportivas, compuestas por una multicancha con carpeta sintética, una pista de carreras, un gimnasio al aire libre, gradas y camarines, un espejo de agua y flora nativa.

LA BARRA Y EL CUBO

Para la UDP, explica el decano, la calidad arquitectónica de sus edificios es fundamental. Por eso iniciativas como ésta se trabajan en conjunto con la Facultad de Arquitectura, que armó un concurso en el que necesariamente debían participar arquitectos egresados o profesores de la casa de estudios.

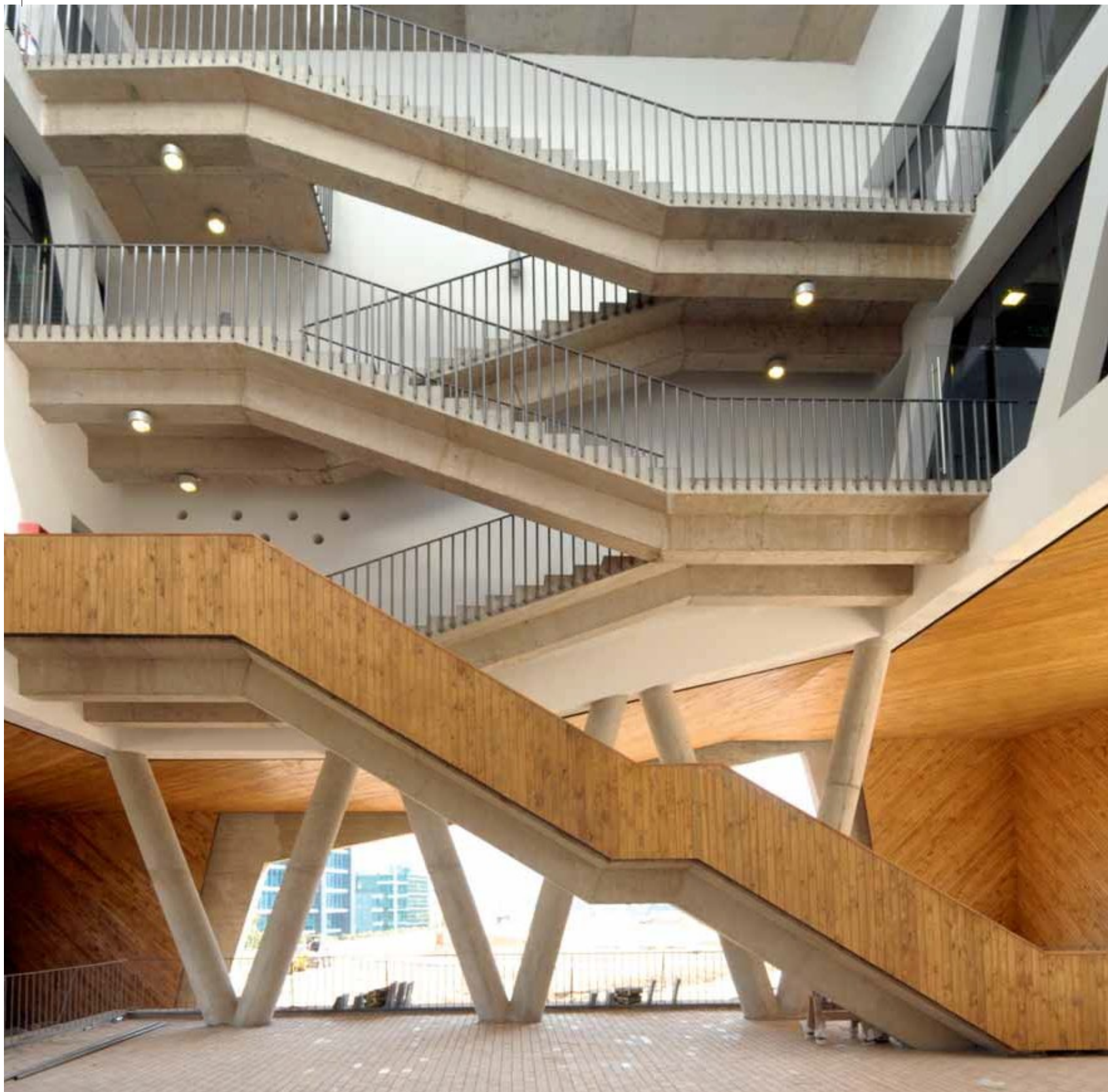
El plan maestro contempla casi cincuenta mil metros cuadrados totales, de los cuales se han construido 16 mil, considerando

las canchas y los estacionamientos. El objetivo, en definitiva, es tener un campus cuyas características finales todavía se están definiendo, pero que se sabe que debe ser sustentable y funcional.

En consecuencia, esta primera parte consta de dos edificaciones con fines prácticos distintos: el cubo y el (edificio) barra. Este último corresponde a salas de clases e instalaciones como el casino, centros de fotocopiado y tres subterráneos. Los pisos tienen una altura de 3,10 metros, las salas miran hacia el oriente y cuentan con aire acondicionado y sistemas de iluminación de alta eficiencia y con detectores de movimiento.

Existe la idea de extenderlo hacia el nororiente en una segunda etapa, cuyos planes todavía no están definidos. Frente a esta barra habría más instalaciones deportivas y cinco edificios de los cuales hoy sólo está construido el cubo- que ayuden a ocupar las tres hectáreas que dispone la universidad actualmente para estos fines.

Hoy, frente al edificio barra, se encuentra el cubo que aglutina las oficinas administrativas y de postgrado. Existe un zócalo entre medio de ambos, donde se ubican la biblioteca, un auditorio con capacidad para



Vista interior del edificio "cubo".

FICHA TÉCNICA

CONSTRUCTORA: Bravo Izquierdo
INTERIORISMO Y ARQUITECTURA: Rafael Hevia y Rodrigo Duque
ILUMINACIÓN: Mónica Pérez & Asociados
PARQUE E INSTALACIONES DEPORTIVAS: Francisca Saelzer
INGENIERO CALCULISTA: Luis Soler & Asociados

538 personas y 200 estacionamientos subterráneos. “Probablemente, el proyecto en los próximos años consista en armar un centro de innovación y traer alguna carrera afín a las actuales, como ingeniería”, adelanta Lefort.

El cubo tiene una altura de piso a piso de 3,5 metros; consiste en un volumen de siete pisos, de los cuales el equivalente a los primeros dos es un espacio de altura libre. A ello se suman el zócalo que conecta a los estacionamientos y a la biblioteca.

EDIFICIO SUSTENTABLE

La concepción del nuevo campus surge de la idea de querer rescatar una cierta uniformidad del conjunto. “La idea del edificio barra —explica Rodrigo Duque— es que sea más neutro, modular, repetible, en que todas las salas son más o menos parecidas y que tiene un corte similar: pasillo y sala de clases”. El otro —el cubo— pretende tener un carácter más estructural. Su forma, explican los arquitectos, está marcada por la sus-

EL PROYECTO CONTEMPLA CASI CINCUENTA MIL METROS CUADRADOS totales, de los cuales se han construido 16 mil, considerando las canchas y los estacionamientos. Los pisos del edificio tienen una altura de 3,10 metros, las salas miran hacia el oriente y cuentan con aire acondicionado y sistemas de iluminación de alta eficiencia y con detectores de movimiento.





Vista posterior del edificio "barra".



“ERA IMPORTANTE DAR UN EMPUJÓN a la facultad, para posicionarla cerca del sector empresarial, que es el demandante de sus profesionales. Probablemente, el proyecto en los próximos años consista en armar un centro de innovación y traer alguna carrera afín a las actuales, como ingeniería”, dice Fernando Lefort, decano de la facultad.



tentabilidad del proyecto, por lo cual está postulando a la certificación LEED. Tiene pequeños vanos hacia el exterior para tener control solar, un patio interior para recibir luz indirecta en las oficinas y salas, y ventanas de 80 por 80 centímetros diseñadas para optimizar el ingreso de luz natural.

“No es un edificio de muro de cortina. Los edificios con estas características utilizan mucho aire acondicionado porque la radiación del sol sobre los muros de vidrio, sobre todo en las caras poniente y norte, genera mucho calor”, explica Rafael Hevia.

Junto con ello, el muro de hormigón tiene una capa aislante de volcapol. A su vez, los equipos de iluminación de poca eficiencia

generan menos calor que los sistemas tradicionales, lo que ayuda a optimizar el uso del aire acondicionado, y todas las ventanas se pueden abrir para así permitir la circulación de aire. En los pasillos del edificio de pregrado, que dan hacia el poniente, hay celosías de hormigón y enredaderas que le darán sombra. En el edificio de postgrado se instaló un techo verde, cuyo colchón de tierra absorbe calor.

Para los arquitectos, el diseño sísmico también fue un punto importante, considerando que el tipo de suelo arcilloso sobre el que se sostiene la ciudad empresarial presentó inconvenientes en el último terremoto. La obra comenzó a ejecutarse poco

tiempo después del 27-F, por lo que se tomaron los recaudos necesarios a la luz de la experiencia reciente. Por ello, el diseño estructural —encargado al ingeniero Luis Soler— consideró una gran losa de fundación para darle estabilidad al edificio.

En cuanto al interiorismo, se buscó privilegiar la vida útil de los elementos, considerando el uso intensivo que van a tener. Pero, sobre todo, se quiso privilegiar la vida universitaria con áreas especialmente diseñadas para ella. Y es que la preocupación de los arquitectos y de las autoridades de la universidad apunta a entregar una experiencia universitaria amplia y acorde a los mejores estándares mundiales.